

# Lettre de José S. Chocano à Émile Zola du 8 avril 1898

**Auteur(s) : Chocano, José S.**

## Les folios

En passant la souris sur une vignette, le titre de l'image apparaît.

4 Fichier(s)

## Les mots clés

[affaire Dreyfus](#), [Poésie](#)

## Relations

Ce document n'a pas de relation indiquée avec un autre document du projet.

## Citer cette page

Chocano, José S., Lettre de José S. Chocano à Émile Zola du 8 avril 1898, 1898-04-08. Édition des lettres internationales adressées à Émile Zola. Centre d'Étude sur Zola et le Naturalisme & Institut des textes et manuscrits modernes, CNRS-ENS ; projet EMAN (CNRS-ENS-Sorbonne Nouvelle).. Consulté le 02/05/2024 sur la plate-forme EMAN : <https://eman-archives.org/CorrespondanceZola/items/show/6325>

## Présentation

Genre

- Correspondance
- Presse (Article rédigé par l'auteur)

Date d'envoi [1898-04-08](#)

Adresse Lima, Pérou

## Description & Analyse

Description Envoi d'un poème publié dans la presse sous le titre "Ganto [sic] a Emilio Zola".

## Information générales

Langue [Espagnol](#)

Cote PER Chocano 1898\_04\_08

Éléments codicologiques Photocopie de la lettre originale (2 pages) et du poème paru dans la presse (2 pages).

Source Centre d'étude sur Zola et le naturalisme

## Informations éditoriales

Éditeur de la fiche Centre d'Étude sur Zola et le Naturalisme & Institut des textes et manuscrits modernes, CNRS-ENS ; projet EMAN (CNRS-ENS-Sorbonne Nouvelle).

Mentions légales

- Fiche : Centre d'Études sur Zola et le Naturalisme & Institut des textes et manuscrits modernes, CNRS-ENS ; projet EMAN (CNRS-ENS-Sorbonne Nouvelle). Licence Creative Commons Attribution – Partage à l'Identique 3.0 (CC BY-SA 3.0 FR).
- Image : Document reproduit avec l'aimable autorisation des ayants droit d'Émile Zola. Toute reproduction du document est interdite sans autorisation des ayants droit. Les demandes peuvent se faire à l'aide du formulaire de contact.

Contributeur(s)

- Macke, Jean-Sébastien (édition scientifique)
- Vieira, Célia

Notice créée par [Jean-Sébastien Macke](#) Notice créée le 10/07/2018 Dernière modification le 21/08/2020

8-14-98

Lima, 8 de Abril de 1898

Emilio Zola

París

Francisco y Sa-

bio maestro

Traliéndose de mi antiguo allí residente,  
os envío adjunta a estas líneas una poesía en que  
interpreto, con ruda forma pero con sincera fonde  
de admiración, el sentimiento de la juventud de  
esta América en presencia de vuestra gloriosa y  
gallarda actitud

Oíed, ilustres pensadores, ¿qué es sobre el  
veraz de mi alma, es rica el alma de mi Améri-  
ca en generoso entusiasmo; ¿que es deber inex-  
orable para los que humildemente nos debatimos  
con la pluma en el continente del porvenir, sa-  
ludar, en el corrimiento de la breja, al César pro-  
fético que señala desde París con índice de luz  
el itinerario de las edades que vienen.

Las ándoras que aquí recién despuentan  
saludan al sol de allá en pleno día. Porque las  
radiaciones de justicia y verdad que habéis ver-  
tido refractan en vuestras más altas cumbres



Palm

898 Como promesas de salud universal.

Bien hayan los pueblos que atesoran cerebros como el vuestro, luminosos puntos de apoyo de inflexibles voluntades de hierro: pueden temer y hasta desquiciarse, mientras tengan palancas como vos que los sostenéis, los encarrilen y los impulséis.

¡Ojalá que al leer estas líneas probeis el merecido descanso de galardón por vuestra heroica lucha; pero, ¡ay! os amenaza la injusticia y os acosa la amenaza que adelante os aguarda una portada toda laureles, y que hoy mismo os rodea el mundo civilizado y avanza a recibir entusiastas las Américas del porvenir.

Corazón noble, cerebro fuerte, recibid el humilde pero fervoroso saludo de un joven americano, que os ama y os admira como a la figura más grande de la raza latina.

Vuestro Servidor y devoto:

José D. Proedus

E

## VARIEDADES

### Canto á Emilio Zola.

Alma toda verdad, tú descargaste  
golpes de luz contra la noche densa  
del romántico ideal, que sepultaste  
en el orgullo de tu aurora inmensa;  
cerebro todo sol, tú desde el foro  
llenaste con tu voz el teatro mismo,  
y tu protesta resaltó entre el coro  
como una campanada del abismo;  
corazón todo ardor, nunca el paciente  
carácter fuiste que su senda labra,  
siempre hiciste estallar súbitamente  
la m<sup>a</sup> quina infernal de tu palabra;  
alma, cerebro, corazón, tú, cuando  
Victor Hugo perdióse entre lo oscuro,

llegaste como una águila, volando  
sobre los huracanes del futuro.....

¡Sí! Cuando el Socialismo victorioso  
clavó en la cumbre su bandera roja  
y el irritado mar entre en reposo;  
cuando al soplo de fieras tempestades  
se doblegó esta edad, como una hoja  
en el libro de todas las edades,  
tu nombre flotará cual pendón roto  
en incesante afán hecho girones,  
predicador de un porvenir remoto,  
Bautista de las grandes redenciones!

Apóstol de verdad, tú no has querido  
callar, aunque los bravos aguillones,  
amenazaran arrancar tu nido;  
y tras de los siniestros episodios  
de la traición de Dreyfus, has surgido  
como un fénix de amor sobre los odios....  
Y á la voz de tu musa visionaria  
que entre las sombras trágicas descuella,  
la inocencia es una isla solitaria

y tu alma una ota al rededor de ella;  
Impulsa tu bajel, es ancho....  
Clava como una lanza tu querella  
en las aspas del mal aunque rebote.....  
Esos que te atacaron como á Sancho  
te quisieran befar como á Quijote!

No importa que te insulte la ignorancia  
del populacho que á tus pies vocea:  
tú eres la libre y justiciera Francia,  
eres la Humanidad, eres la Ideal.  
Los que te deben coronar de rosas  
te coronan de espinas. Plebe átea,  
que no quiere creer en tus gloriosas  
ansias de luz futura, te apedrea....  
Apágase tu espíritu vibrante;  
y callas, mientras corren silenciosas  
lágrimas de titán por tu semblante....

Lloras? Sí, como lloran las montañas!  
Lloras como las cumbres eminentes....  
La tempestad sacude tus entrañas  
y te impulsa á llorar. Lloras torrentes!  
Pobre coloso, abandonado y triste,  
juguete de las turbas inclementes,  
de esas, de las que un día ídolo fuiste....  
Bien haces en llorar. No por tí mismo,  
sino por los cansantes de tu pena:  
tu llanto de titán será el bautismo  
de la plebe— inconstante Magdalena!  
Apláquese tu ardor, duerma tu nervio;  
depon tus armas al rigor del Hado.....  
Puedes sufrir como Luzbel, soberbio;  
pero hazlo como Cristo, resignado!

Bajo una vergonzosa tiranía,  
tu alma desdén olímpico atesora  
y retá los dolores muda y fría;  
fría como una esfinge acusadora,

No sientas los calores fecundantes  
de "La Tierra", en que el surco forma le-

cho  
para que caigan los derechos de antes  
y comience á crecer otro derecho....?  
Oye la voz intrépida del tallo  
conquistadora del futuro aliento,  
de esas generaciones del trabajo,  
grandes, á pleno sol y á todo viento!  
¡Y no trasciendes el horror que apesta  
por las fétidas bocas de las minas,  
en donde en vano la viril protesta  
se alza como la cruz sobre las ruinas....?  
Es "Germinal". Tinieblas apretadas  
en que el glorioso porvenir se encierra,  
de esas generaciones encorvadas  
que nacen y que mueren bajo tierra!

¡No por los causantes de tu pena:  
tu llanto de tífán, será el bautismo  
de la plebe—inconstante Magdalena!  
Apláguese tu ardor; duerma tu nervio,  
depon tus armas al rigor del Hado.....  
Puedes sufrir como Luzbel, soberbio;  
pero hazlo como Cristo, resignado!

Bajo una vergonzosa tiranía,  
tu alma desden olímpico atesora  
y feta los dolores muda y fría;  
feta como una esfinge acusadora,  
muda como una eternidad sombría.....

Bien haces en callar. Fía en tí mismo.  
Sofrena un punto tu corcel, no avances,  
y páralo en dos pies ante el abismo.....  
Mira cómo á la voz del socialismo,  
fuertes con el laurel de cien victorias,  
desfilan tus homéricos romances,  
como una inmensa procesión de glorias!

No sientes los calores fecundantes  
de "La Tierra", en que el surco forma le-  
(cho

para que caigan los derechos de antes  
y comience á crecer otro derecho....?  
Oye la voz intrépida del tajo  
conquistadora del futuro aliento,  
de esas generaciones del trabajo,  
grandes, á pleno sol y á todo viento!  
Y no trasciendes el horror que apesta  
por las fétidas bocas de las minas,  
en donde en vano la viril protesta  
se alza como la cruz sobre las ruinas....?  
Es "Germinal". Tinieblas apretadas  
en que el glorioso porvenir se encierra,  
de esas generaciones encorvadas  
que nacen y que mueren bajo tierra!  
No oyes tronar la carcajada impía  
de la turba, cercada de placeres?

Es "Nana". Los placeres de la orgía  
ocultando entre vicios y mujeres  
la más abominable tiranía.....  
Vé morir á la pobre cortesana  
como despojo de gastada gloria,  
mientras sueña en Berlín la turba insana  
que se afana en lograr una victoria  
y no en lograr una virtud se afana!  
Y "La Débâcle" fué. Y en la porfía  
el águila imperial rodó al abismo  
Resuena aún el grito de agonía  
que dió el asolador militarismo!  
No miras desfilar la burguesía,  
el pueblo embrutecido y resignado,  
de las bajas pasiones el enjambre,  
las sierpes tentadoras del pecado  
y las jaurías ladradoras de hambre....?

Sólo se alza una fe. La fe que vuela  
desde "Lourdes" á "Roma" y desde "Ro-  
(ma)

torna á "París" con insaciable empeño;  
esa es la fe que redención anhela,  
es la protesta que venganza toma,  
es la bandera del futuro ensueño!  
Tú has penetrado á golpes de conquista,  
á sangre y fuego, en la conciencia huma-  
(na,

donde hierven las luchas del mañana,  
germinando la aurora socialista  
entre la corrupción republicana....

Y por eso ante el verbo prepotente  
conque azotas la envidia y la ignorancia;  
los pueblos de este nuevo continente  
que para siempre ensalzarán tu nombre,  
absortos al fulgor de tu arrogancia,  
te saludan á tí,—Francia hecha hombre,  
hombre que salvas el honor de Francia!

Y es vano que pasees la mirada  
buscando á tu redor alguna cumbre;  
sombra abajo verás, arriba nada....  
Hierva á tus pies rugiente muchedumbre!  
Cláva el rayo de sol de tu locura  
en las profundidades del abismo;  
y yá no sueñes en mayor altura,  
porque la única cumbre eres tú mismo!...

José S. Chocano.

Lima—1898.